

Bombardean instalaciones petroleras en Teherán y destruyen más de 3.400 objetivos

Un ataque israelí contra instalaciones de almacenamiento de petróleo en Teherán envolvió ayer domingo a la capital iraní en una densa nube de humo negro visible desde decenas de kilómetros de distancia.

El ejército israelí informó haber golpeado más de 3.400 objetivos en Irán y más de 600 en el Líbano desde que estalló la guerra la semana pasada. Según el portavoz militar, el teniente coronel Nadav Shoshani, Israel estima haber destruido el 60% de los lanzamisiles en todo el territorio iraní, lo que estaría generando cuellos de botella en los lanzamientos y reduciendo drásticamente la capacidad de fuego enemiga. Los ataques habrían eliminado además los dos principales sitios de producción de misiles con alcance para llegar a Israel.

Entre los objetivos alcanzados este domingo, el ejército israelí informó haber destruido la sede de la Fuerza Aérea de la Guardia Revolucionaria en Teherán, que operaba el comando de misiles balísticos y la red de vehículos aéreos no tripulados.



Los bombardeos en Teherán se concentraron en instalaciones petroleras.

También fueron atacados la sede de la agencia espacial iraní, afiliada a la Guardia Revolucionaria, el centro de comando de Seguridad Interna y 50 búnkeres de municiones.

La Sociedad de la Media Luna Roja iraní alertó a los residen-

tes de Teherán sobre los peligros del humo tóxico proveniente de los depósitos de petróleo en llamas, aconsejando evitar los aires acondicionados y no salir a la calle en las horas posteriores a la lluvia por riesgo de precipitación ácida. El gobernador de la

capital recomendó el uso obligatorio de mascarillas en espacios exteriores.

Más de 1.200 muertos

El Ministerio de Salud iraní elevó a más de 1.200 el número total de muertos desde el inicio

de las operaciones el 28 de febrero, entre ellos 200 niños y cerca de 200 mujeres. Más de 1.000 personas resultaron heridas.

El presidente iraní Masoud Pezeshkian advirtió que su país intensificará los ataques contra objetivos estadounidenses en toda la región. "Cuanto más presión nos impongan, más fuerte será naturalmente nuestra respuesta. Nuestro Irán no se inclinará fácilmente ante el acoso ni la agresión", declaró en un mensaje en video. La Guardia Revolucionaria prometió, a su vez, aumentar "la escala y profundidad" de sus ataques con misiles y drones.

El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Irán, Esmail Bagaei, denunció los ataques contra instalaciones petroleras como equivalentes a "una guerra química intencional", advirtiendo que sus consecuencias ambientales y humanitarias trascenderán las fronteras iraníes. La Media Luna Roja cifró en casi 10.000 las estructuras civiles dañadas en el país, incluyendo 65 escuelas y 32 instalaciones médicas.

Con información de AP